

dicionarios

# Las nuevas palabras que definen una época

Más de 200 autores escriben el Diccionario del pensamiento alternativo, compendio de voces que es también "esperanza y exigencia" de escapar a la lógica del "pensamiento único".

IVANA COSTA

Toda nueva época trae consigo la renovación y redefinición de los términos del lenguaje en el que se expresan sus verdades y en el que se dirimen sus batallas intelectuales. La sentencia de Ludwig Wittgenstein "los límites de mi lenguaje son los límites de mi mente" expresa con claridad la necesidad de una tal renovación, que suele correr en forma paralela al nacimiento de las hipótesis y teorías que buscan conformar, en cada caso, un nuevo paradigma. En este contexto se inscribe el flamante **Diccionario del pensamiento alternativo**, dirigido por Hugo E. Biagini y Arturo A. Roig, que a lo largo de 589 páginas define unos 270 términos o expresiones: desde *a priori* antropológico y aborto legal hasta vivienda social y vocación, que abren y cierran, respectivamente, el volumen.

En cuanto al modo en que este **Diccionario** elige inscribirse en la tendencia a la reformulación del vocabulario ("del discurso"), la Introducción es clara: "La categoría acuñada con las palabras pensamiento alternativo expresa tanto una exigencia como una esperanza". Y si bien los directores del proyecto entienden que la filosofía misma nació para "ofrecer alternativas", consideran que lo que volvió urgente la búsqueda de una "filosofía alternativa" surgió en nuestros días "en el campo económico". La urgencia "partió de la declaración de la primera ministra británica Margaret Thatcher", explican. Cuando en su país se levantaron voces de protesta "como consecuencia de la violencia con la que impuso las leyes desreguladoras del neoliberalismo, la respuesta de Thatcher fue *No hay alternativa*". Arturo A. Roig y Hugo Biagini no sólo discrepan de aquel diagnóstico de Thatcher, además conciben a las ciencias sociales y humanas como herramientas de construcción de las diversas "alternativas" que deberían manifestarse —es de esperar— en los terrenos económico y político. Para empezar, observan los directores de este **Diccionario**, se trata de disolver el "pensamiento único" que encolumnado en una "filosofía única" elimina las voces disidentes. Se trata de hallar en los espacios "alternativos" la racionalidad de "los que no tienen razón" y constituir precisamente la "esperanza" mencionada como uno de los objetivos de esta em-



Blair, Merkel, Bush y Sarkozy, atrapados en la red de los militantes 'antiglobal'.

API/ENS MEYER

## INVENTARIO

- Agricultura orgánica (por Alberto Lapolla)
- Barbarie (por Roberto Fernández Retamar)
- Biocultura (por Alberto Díaz)
- Multiculturalismo (por Eduardo E. Doménech)
- Neoindigenismo (por Miguel Rojas Mix)
- Opera (por Horacio Sanguinetti)
- Posmodernidad (por Roberto Follari)
- Praxis (por Carlos Alemián)
- Responsabilidad (por Manuel Cruz)

presa lexicográfica. La otra meta, la exigencia, aparece de inmediato: la "filosofía alternativa" ha de proveer "un discurso que no puede ser ni resignado ni débil sino lleno de palabras fuertes".

Aclarado este punto de partida, es manifiesto ahora que el nombre **Diccionario del pensamiento alternativo** cifra su comprensión en la preposición "del": este diccionario no es un abecé sobre el pensamiento alternativo sino un diccionario que permite comprender desde qué definiciones y categorías razonan los que forman (o quieren formar) parte del pensamiento alternativo. ¿Y desde qué categorías lo hacen? Bueno, desde muchas y diversas: la empresa consiste, de hecho, en definir ciertos neologismos que provienen de la ciencia social y la política ("prosumidor",

"soberanía alimentaria"), resignificar voces conocidas ("identidad") y dotar de sentido a otras inaudibles ("pueblos indígenas"). Pero los mentores del **Diccionario** decidieron incluir algunas otras que —sin necesidad de ser reescritas para un destino en particular— merecen una consideración atenta por quienes, se supone, podrían conformar el núcleo del "pensamiento alternativo" buscado; voces que exigen, por lo tanto, un alto grado de precisión técnica y elaboración reflexiva. Esta razón guía las entradas de especialistas como Hugo Bauzá (a cargo del término "mito"), Dora Barrancos ("feminismo") y Gregorio Caro Figueroa ("exilio político").

De igual manera, como incluso el "pensamiento alternativo" por venir no debería dar por descontadas —o desactualizadas— las tradiciones de la historia de la filosofía, resultan sumamente fértiles las intervenciones de Carmen Dragonetti y Fernando Tola ("budismo"), Ricardo Maliandi ("conflictividad"), Oscar Nudler ("racionalidad"), Biagini ("ariolismo") y Roberto Walton ("fenomenología"). ¿Sabrá el "lector alternativo" que está leyendo aquí a los investigadores argentinos más calificados en estas materias? Que estas entradas convivan con otras que por su área de interés ("biodrama") o por su enfoque ("cartoneros") resultan más periodísticas que eruditas, más regionales, menos universales, hay que adjudicarlo seguramente a la natural convivencia que se da en todo discurso entre la visión de conjunto y el color local. Lo central y lo accesorio.

diccionario del pensamiento alternativo  
 AA. (DIR.: H. BIAGINI - A. ROIG)  
 2. BIBLOS  
 19 PÁGS., \$ 80